

LA CRISIS

Scherer, las falsedades del mito



La entrevista con *Marcos* en Televisa le restó credibilidad

La obstinación por la verdad desde *Proceso* y el contagio en los demás hizo escuela

Por José Martínez M.

Desde sus inicios como reportero, **Julio Scherer** ha bebido, comido y respirado periodismo. En *Excélsior*, como en *Proceso*, **Scherer** concentró el poder de dirección en sus manos e impuso un sistema esencialmente caudillista, que lo llevó a erigirse en un mito. Un icono, una especie de imagen que representa al periodista incorruptible por parte de quienes han llegado hasta la apología para erigirlo en el "Papa Negro de nuestro periodismo".

Los más importantes intelectuales han sido deslumbrados por **Scherer**. Carlos Fuentes ha dicho que es el Zarco del siglo XX. Otros, como Octavio Paz, lo ponderaron "Eres un ser apasionado y esto, a veces, te hace perder la objetividad y aun los estribos. Te salva tu pasión por la libertad". Sin embargo, el poeta terminó por menospreciarlo después de haber sido cuestionado en las páginas de *Proceso*.

Cercano al poder como ningún otro de sus pares, **Scherer** no sólo conoció las entrañas del viejo régimen. Su cercanía con los hombres del poder lo enfrentó al poder mismo, y a partir de lo que él llamó una "conjura" tras su salida de *Excélsior*, comenzó a tejer su leyenda como un disidente del sistema en su calidad de un periodista que exigía independencia en el oficio plagado de intereses creados y lleno de historias turbias.

ERROR: undefined
OFFENDING COMMAND:
STACK:
Acompañado entre otros de la titular del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Sari Bermúdez; del secretario de Educación Pública, Reyes Tamez, y del encargado de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, José Angel Quintanilla, el presidente dijo:

"Leer es la base de una sociedad informada, tolerante, crítica, participativa y comprometida con el bienestar de México y de cada uno de sus habitantes."

Entre las acciones del gobierno federal en la materia, Fox, quien entregó el Premio Juan Pablos al editor René Solís, mencionó el apoyo mediante becas, la edición y distribución en cinco años de más de mil millones de libros y material de apoyo, y la instalación de más bibliotecas escolares.

Mientras Bermúdez recordó que este sábado 12 se celebrará el Día Nacional del Libro y elogió el programa Hacia un País de Lectores o la construcción de la biblioteca José Vasconcelos, Quintanilla solicitó una cita al Presidente para abordar la problemática de la industria editorial.

El representante de los empresarios editores había comentado antes sobre el poco tiempo para hablar que le habían asignado, pero Fox le dijo que podía tomarse todo los minutos que requiriera.

Once años sin prestaciones laborales

Tras la ceremonia en el Teatro de las Artes, en la que la niña Aranzazú Ramírez leyó un cuento, Fox hizo un recorrido por la feria, pero los periodistas, así como algunos invitados y funcionarios de cultura, no pudieron pasar debido a otro retén de seguridad.

Pese a ello, un estudiante del Centro de Capacitación Cinematográfica alcanzó a gritar al paso de presidente: "¡Fox, abre tu corazón!", mientras mostraba una cartulina en la que pedía más apoyo al cine. Pero el joven tuvo que correr y escapar cuando un jefe del Estado Mayor Presidencial ordenó que lo detuvieran.

Tras la partida de Fox y, con él, de todo el aparato de seguridad que lo rodeó durante su estancia en el Centro Nacional de las Artes, los trabajadores del mismo pudieron protestar dentro del recinto.

Dijeron que muchos de ellos -operadores escénicos, secretarías, técnicos, electricistas, bibliotecarios, mensajeros- llevaban 11 años de trabajar sin prestaciones laborales y que esperaban un "dictamen" de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público para que pudieran beneficiarse de recursos que ya asignó la Cámara de Diputados.

Aunque se avizora una posible solución, los trabajadores aclaran que las autoridades pretenden reconocerles sus derechos laborales sólo a partir del 16 de noviembre, pero ellos insisten en que el acuerdo había sido que desde el primero de enero pasado.

Reacio opositor al gobierno

Scherer es, con sus aciertos y sus errores, el eje del debate sobre la relación de la prensa y el poder. A lo largo de su larga **trayectoria** de más de medio siglo como periodista ha acumulado simpatías y rencores. **Scherer** es el punto de referencia para las nuevas generaciones de periodistas a partir del 8 de **julio** de 1976.

Sin embargo, su emblemática personalidad como uno de los apóstoles de la libertad de expresión surgió a partir de 1968, cuando desde las páginas de *Excélsior* manifestó su oposición al gobierno de mano dura del presidente Gustavo Díaz Ordaz.

Algunas plumas de las páginas editoriales dieron constancia de las críticas de lo que se consideró una traición a la Revolución, lo que atizó una atmósfera de furia contra *Excélsior*, "El periódico de la vida nacional".

El sucesor de Díaz Ordaz, Luis Echeverría nunca fue el candidato de *Excélsior*, pero algunos de los principales colaboradores del diario y otros intelectuales apoyaban en sus empeños a Emilio Martínez Manatou, con el que se comprometieron al publicar un folleto, bajo el título de "El Dilema del Desarrollo: Democracia o Autoritarismo". Aunque otros de los panegiristas de **Scherer**, como Carlos Fuentes y Fernando Benítez, exclaman: "Echeverría o el Fascismo".

El deslinde

Ya en el poder, Echeverría trató de convencer y atraer a su círculo a sus críticos. **Scherer** mismo estuvo próximo a Echeverría, pero las diferencias se personalizaron.

"Los amigos de **Scherer** le hacían un profundo daño esparciendo la idea de que el director de *Excélsior* era el Presidente moral de México. Sus editorialistas, en condiciones radicalmente distintas a las que ahora vivimos, le disputaban el poder al Presidente. Actuaban como un partido político, pero querían, ingenuamente, que se les considerara de acuerdo con las reglas del periodismo. Y en las luchas por el poder esto no es posible. Los intelectuales ignoran estas reglas".

Para algunos de sus críticos la cercanía de **Scherer** con el poder lo hizo claudicar, en especial con aquellos que fueron artífices de su caída de *Excélsior*, como el empresario Juan Sánchez Navarro y ahora su nueva relación con el que él consideró un traidor: Jorge Velasco y Félix, beneficiario del foxismo y sobre quien pesan señalamientos de malos manejos en la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. Lo mismo que su relación personal con la familia del ex presidente Carlos Salinas de Gortari y otros presidentes como José López Portillo, y en menor medida Ernesto Zedillo.

STACK:

ERROR: undefined
OFFENDING COMMAND:

Lunes 14 de noviembre de 2005. Núm. 10375
En un cuarto de siglo, la FILIJ se ha consolidado

Con una oferta editorial de más de 50 mil títulos, y en el marco del Día Nacional del Libro y de la campaña ¡Dona tu libro favorito a la biblioteca pública!, el Presidente Vicente Fox inauguró la 25 edición de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ), este viernes 11 de noviembre en el Centro Nacional de las Artes (Cenart), donde se llevará a cabo hasta el 20 del mismo mes. Continuando con el programa, el ciudadano Presidente de los Estados Unidos Mexicanos entregará el Premio Juan Pablos, al ciudadano licenciado René Solís Bruno.

(Entrega de Premio)

-Moderador: Toma la palabra ahora el ciudadano licenciado René Solís Brun.

Adelante, por favor.

-Lic. René Solís Brun: Señor Presidente de la República, distinguidos miembros del presidium, estimados colegas editores, amigas y amigos:

Mi profundo agradecimiento a quienes consideraron que soy merecedor de este halagador premio, es innecesario recurrir a la falsa modestia de decir que no lo merezco, porque innerecido o no, me encanta recibirlo.

Al recibir este reconocimiento al Mérito Editorial es costumbre describir con riqueza anecdótica lo que para cada uno significa ser editor, los placeres y las penas de ejercer esta noble profesión, los encuentros con autores famosos e infames, las hazañas, triunfos y fracasos editoriales, etcétera.

Pero quisiera evitar la redundancia, yo simplemente deseo destacar dos elementos que en mi vida han sido decisivos para llegar a este punto; el primero son los libros en sí y, en segundo, las personas.

Durante más de 60 años, los libros han representado para mí una fuente inagotable de conocimientos y placer, sin ellos no estaría aquí; los libros me han hecho, les debo lo que soy y me han conducido hasta este extraordinario momento.

De igual manera, muchas personas han contribuido a mi formación, padres, maestros, amigos, colegas, alumnos, a cada uno debo algo de lo que soy.

Son muchos los nombres que debería citar y agradecer públicamente por los conocimientos recibidos, por las oportunidades y desafíos profesionales brindados, por su fiel amistad y apoyo a lo largo de una larga y muy feliz vida.

Pero la lista sería demasiado extensa leer, pues reitero, he sido afortunado en recibir mucho de numerosas personas, y seguramente me olvidaría de alguno, lo cual sería lamentable e injusto.

En parte, el mito de **Scherer** se constituyó en el privilegio de sus relaciones con el poder, y en los obsequios y favores que llevaron a la movilización del aparato del Estado para actuar como intermediarios en las "exclusivas" con los mandatarios de otras naciones, a las que en sus libros ha hecho referencia sin el menor rubor, lo mismo un lugar especial en las giras presidenciales y un asiento durante muchos años en la mesa de honor de los premios nacionales de periodismo.

Brilló por su relación con los verdaderos hombres del poder, como Carlos Slim, a quien se enjuiciaba en las páginas de *Proceso* como amigo y beneficiario de Carlos Salinas, y ahora es uno de los principales socios de esa revista, lo que provocó el encono y la renuncia de algunos reporteros del semanario. Su entrañable amistad con el magnate Juan Antonio Pérez Simón, socio de Slim y a quien **Scherer** refiere siempre como su hermano.

Algunos intercambios de mensajes dan constancia de la relación **Scherer**-Pérez Simón:

"En homenaje de afecto, yo, Juan Antonio, declaro que estoy ante un andamiaje de amistad que comienza en 1991, y se fortalece en 1992, con la cercanía real del 'dn Antonio' del 'on **Julio**' que ha llevado enmendados implícitos el respeto, el desinterés y la sinceridad quemante, en la absoluta naturalidad que siempre convierte las horas en segundos. Entre nosotros no se ha pedido ni se ha ofrecido compromiso alguno que traslade a tierras infieles aquello que es responsabilidad personal, o que toca la oquedad protegida de la relación estrictamente profesional. Hemos blindado el vínculo perfecto de la íntima hermandad. Recreándome en las palabras de **Julio**, las testimonio:

"Juan Antonio: La amistad se hizo nudo ciego", **Scherer**.

Su cercanía con Televisa

Sus críticos no le perdonan a **Scherer** su acercamiento con Televisa que derivó en célebre la entrevista al *Subcomandante Marcos*.

Los propios reporteros y ex compañeros de *Proceso* lo recriminaron por ese viraje. Oscar Hinojosa escribió en la revista *Bucareli* 8, de *El Universal*:

"La escena que nadie hubiera imaginado se vio en sábado 10 a las 23 horas en el canal de las estrellas: **Scherer** con el logotipo de Televisa como brazalete. Ni siquiera fusionado con el logotipo del semanario.

"La historia negra del consorcio Televisa se despliega a través de miles de cuartillas, cientos de reportajes y decenas de portadas que publicó *Proceso* en los últimos 25 años. Ningún medio de comunicación se ocupó de otro medio informativo con la obstinación de *Proceso* durante un cuarto de siglo, que cumplirá

en los próximos meses el semanario fundado por **Julio Scherer** García, hoy en la crisis de identidad más profunda de su historia.

“En todo ese tiempo *Proceso* se convirtió en la fe de erratas de Televisa en particular, como lo era del sistema en general, diría el difunto Manuel Buendía.

“De cuanto magno beneficio gubernamental se haya otorgado al consorcio televisivo, el lector encontrará una constancia en *Proceso*. De cuanto favor hubiera prestado, en reciprocidad, Televisa al régimen, la bitácora general está en *Proceso*. Crítico de todos los medios de comunicación, *Proceso* lo fue con notoria dureza en el caso de la televisora de los Azcárraga, con la que negocia desde hace meses una alianza que permita a *Proceso* transmitir programas a través del principal canal del consorcio. En el canal de las estrellas, **Scherer** podría ser una de ellas. Y él mismo, bien portado de ahora en adelante, quizá pronto lleve una en la frente.

“¿Qué ocurrió para que **Scherer** diera un viraje tan vistoso e insólito? ¿Tanto cambió la odiosa Televisa del pasado, para que el inquebrantable cediera a la fascinación de las cámaras de Televisa, seducido ante los ‘signos de apertura’ de la televisora, puesta de nuevo en entredicho apenas el domingo 11 de marzo?

“¿Azcárraga dejó, en serio, de ser soldado del sistema? ¿No será nunca más (como publicó *Proceso* en su momento) esquírol de los trabajadores de la UNAM?

“¿Dejará de beneficiarse de los favores del Estado a cambio de trabajos sucios, que ya nunca desarrollará?

“¿Si **Scherer** quiere ser un aliado de la empresa televisora, será porque esta gran empresa milita a partir de hoy en las causas de la transparencia informativa?...”.

La mierda no va con la mierda

A propósito de ese acercamiento de **Scherer** con Televisa, Jesús Blancornelas, director del semanario *Zeta*, relató un encuentro en el despacho de **Julio Scherer**, éste le dijo:

- “Don Jesús, la mierda se junta con la mierda, y Usted no es la mierda”.

- ¿Por qué me dice eso Don **Julio**?, pregunté despistado aquel día de 1980 al señor **Scherer**.

"Palabras más palabras menos, se refirió a mis notas publicadas en *Excélsior*. Primero, una serie de trece artículos sobre la historia de Biebrich, el gobernador de Sonora. Luego varias sobre indocumentados, construcción de una barda fronteriza y algo más. No necesitaba mayor explicación con tales referencias. Don **Julio** mantenía su tirria contra todo lo que a *Excélsior* olierá. No sentí grosera su expresión. La consideré tan ilustrativa como didáctica a pesar de su rencor. Desde entonces no volví a escribir más para El Periódico de la Vida Nacional. Les ofrecí disculpas para retirarme y le notifiqué a **Scherer**.

Prosigue Blancornleas: "Algunas veces lo dije públicamente: Don **Julio** nos inoculó a muchos con su terquedad por la verdad. Esa lucha en el periodismo de investigación. Desde que tomó la dirección de *Excélsior*, cada edición era la Biblia para mí. Seguía al diario como si fueran los diez mandamientos. Por eso cuando le conocí me quedé turulado. No olvido la fecha: 18 de abril de 1971 en la Universidad de Austin, Texas. Varios de sus compañeros le seguían cuando apareció en aquel salón de conferencias. Me parecía como un famoso torero partiendo plaza con su cuadrilla. Entre ellos, Fausto Fernández Ponte, a quien sigo considerando mi gratitud y amistad con todo y los prietitos de arroz que la vida dejó caer en nuestro quehacer. Aquel día me presentó a Don **Julio** y quedé impactado...

"Así como el 18 de abril de 1971 quedé acalambrado cuando me presentaron a Don **Julio**, nuevamente lo sentí el domingo once de este marzo al verlo en Televisa entrevistando a *Marcos*. Sinceramente no lo podía creer. Primero, por unirse a quien más lo maldijo cuando se retiró de *Excélsior*. Y segundo, por darle preferencia a la cadena televisora y publicar el contenido de su conversación después y como 'refrito' en *Proceso*. Increíble. Toda su vida peleó por la información exclusiva. Era el sello de la revista. De Don **Julio**. Lo perdió con Televisa. Debo reconocer: Nadie estamos a salvo.

"Pero si alguna vez tengo la dicha de encontrarme con **Scherer**, ya no podrá reclamarme con tan lapidaria frase, como aquella pronunciada en su despacho hace veinte años. Claro, suponiendo sin conceder, que yo volviera a escribir en *Excélsior*. Ahora ya es una estrella más en el canal de las estrellas".